

EPÍLOGO **(Diciembre 1999, enero 2000)**

PANORAMA ESTRATÉGICO MUNDIAL 1999-2000

Por F. FERNANDO DE BORDEJÉ MORENCOS

Mundialización

La 3ª Cumbre de la OMC celebrada en Seattle, a comienzos de diciembre, terminó como empezó, sin un acuerdo mínimo que permita lanzar la Ronda del Milenio, previéndose una nueva reunión de menor nivel en enero para negociar únicamente sobre agricultura y servicios, según se acordó en la anterior cumbre de Marrakech, áreas donde la Ronda Uruguay 93 fracasó. Sin duda, las diferencias USA-UE sobre el modelo agrícola (subvenciones frente a liberalización) contribuyeron a ese fracaso, del que se ha acusado, en exclusiva, a la administración Clinton, quedando cuestionada la credibilidad del Presidente, dado que la liberalización del comercio era su mayor prioridad para concluir con éxito su mandato. Clinton se negó a discutir la estricta legislación anti dumping de los EE.UU, contrariando al Japón, y al insistir en vincular el libre comercio a los derechos de los trabajadores preocupó a los países del 3er Mundo, quedando la percepción de que USA es cada vez más proteccionista. Para colmo, se asistió a unos días de gran violencia callejera, de protesta contra las 36 regulaciones cuyo cumplimiento afectaría a todas las actividades humanas.

África del Norte

Marruecos

En noviembre expiró el acuerdo pesquero de 1995 con la UE, forzando el amarre de unos 415 buques españoles ante la negativa de Rabat a renovar el convenio. Realmente este rechazo responde a dos causas: tras 11 años de presencia extranjera en los caladeros marroquíes, ahora Rabat desea explotarlos por su cuenta; y luego, porque espera que al final la UE claudique, a costa de aumentar Marruecos sus exportaciones agrícolas, claro es, en detrimento de las españolas.

Argelia

Al final de diciembre el AIS, brazo armado del FIS, que hace dos años anunció una tregua, decidió su disolución como movimiento armado, medida que parece no ha sido aceptada por todos sus miembros, temiéndose que muchos de ellos pasen a engrosar el otro movimiento terrorista, el GIA. La disolución responde, sin duda, al deseo de poder beneficiarse de la amnistía propuesta por la ley de Concordia Nacional, cuyo plazo finalizaba el 13 de enero.

África Subsahariana

Costa de Marfil

La Navidad trajo el primer golpe de estado, desde su independencia en 1960, al país más estable de África. El golpe fue provocado, indirectamente, por las elecciones presidenciales del año 2000, en las que Bedie, el presidente depuesto, aspiraba a su reelección y negaba el derecho a presentarse a Outtara, musulmán del norte, por considerarlo extranjero y con muchas posibilidades de triunfar.

República Democrática del Congo

El acuerdo de Lusaka, por el que se buscaba poner fin a la guerra en el ex Zaire, parece haber sido utilizado por todas las partes para su rearme. Dividido el país en dos y con una economía rota por años de conflicto, la RDC comienza a parecerse a Afganistán, donde todos luchan contra todos, aprovechando sus riquezas para sacar beneficios y subvencionar las operaciones. En realidad es la primera gran guerra africana de carácter más internacional que civil, pues en ella están más o menos com-

prometidas Namibia, Angola, Zambia, Uganda, Congo Braza y Burundi, que tiene el riesgo de que pueda marcar el final del ex Zaire.

China

Después de cinco siglos de presencia portuguesa en Macao, este territorio pasó en diciembre a la soberanía china, siendo recibidas las fuerzas de este país entre unas relativas euforia y apatía. Esta presencia militar la logró Pekín de Lisboa hace un año, pues su entrada no figuraba en la Ley Básica de la mini Constitución pactada por ambos países para Macao.

En la visita de Yeltsin a Pekín en noviembre se negociaron dos cuestiones, la regulación de la histórica cuestión fronteriza y la creación de un eje estratégico, para contrarrestar el predominio de Occidente en un mundo multipolar. La primera cuestión se resolvió con la firma de dos protocolos de delimitación de 4.250 km. de frontera, y de un tercero para la explotación conjunta de las islas de los ríos Amur y Oussuri. Con respecto a la segunda, la alianza no debe olvidar los mutuos celos históricos, que harán difícil constituir un verdadero eje antioccidental, pues Moscú no puede olvidar que esa entente sólo favorece a China, potencia que emerge y por tanto rival, de la que Rusia no recibe créditos para llevar a cabo sus reformas.

LA CONSTRUCCIÓN DE EUROPA

Por JAVIER PARDO DE SANTAYANA Y COLOMA

El año se cerró brillantemente con la cumbre de Helsinki, que dio un extraordinario impulso a la construcción de Europa. De estas decisiones destacan especialmente tres: una se refiere a la ampliación, otra a la capacidad de defensa; la tercera ha sido la constitución de una Convención que elaborará la Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea.

La decisión sobre la ampliación fue más lejos de lo que podría esperarse, al aplicarse a ella el concepto de "regata", según el cual en febrero se abrirán negociaciones con las siete naciones que, a falta de las balcánicas, deben completar la Unión Europea (Letonia, Lituania, Rumanía, Bulgaria, Eslovaquia, Malta y Turquía). Así pues, todas se sitúan al mismo

tiempo en la línea de salida, tal como deseaba España; de los avances que cada una consiga en su proceso de acercamiento dependerá el momento de su llegada a la meta. Con ello, la futura Unión Europea contará con 28 países y unos 500 millones de habitantes: una gran potencia en toda regla. Esta decisión hace cada vez más urgente y necesaria la reforma institucional, que debe ser aprobada en diciembre de 2000 y facilitar la viabilidad de una Unión cada vez más compleja. La polémica aceptación de la candidatura turca implica determinadas concesiones por parte de Ankara que pueden contribuir a la solución del enconado enfrentamiento que Turquía mantiene con sus vecinos griegos. En cualquier caso, la apertura de negociaciones con el gobierno turco para el ingreso de su país en la Unión ha constituido todo un éxito para Europa y para Solana, el flamante nuevo Alto Representante para la Política Exterior y de Seguridad Común de la Unión. Lo mismo puede decirse de la decisión de crear la Fuerza Europea que debe aportar la necesaria capacidad militar.

En efecto, la cumbre trajo consigo la aprobación del proyecto que venía circulando en torno a la materialización de la ansiada capacidad de defensa, cuya necesidad se ha hecho patente en el conflicto balcánico, y especialmente como consecuencia de la “guerra” de Kosovo. Cada vez se ve más claro que una gran potencia económica como Europa tiene que estar respaldada por una capacidad de defensa a la altura que le corresponde, y estar en disposición de resolver por sí sola aquellos problemas que no requieran la participación norteamericana, es decir las crisis y conflictos que demandan misiones del “tipo Petersberg”. La entidad de la Fuerza será de 15 Brigadas, es decir, de unos 50 o 60.000 hombres, y deberá tener capacidad para desplegar en un plazo máximo de 60 días y permanecer sobre el teatro de operaciones al menos durante un año. España aportaría unos 4.000 soldados. Ni que decir tiene que el funcionamiento de esta fuerza requiere disponer de tropas adicionales para poder realizar los relevos y asegurar el apoyo logístico, amén de otros igualmente necesarios.

La Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea debe contribuir a crear el “alma” o, al menos, como alguien ha expresado, el “DNI” de Europa: su personalidad más concreta y profunda.

Otra decisión de Helsinki, la convocatoria de una Conferencia Intergubernamental, se ha orientado en el sentido de culminar los trabajos realizados en Amsterdam, sin recoger las recomendaciones de la Comisión, que eran más ambiciosas.

Helsinki produjo también una condena unánime de la actuación rusa en Chechenia, pero evitándose tensar la cuerda y prefiriendo limitarse a ejercer presión sobre Moscú, que había reaccionado firmando con China un acuerdo por el cual debe constituirse una “fuerza militar unida” cuyo futuro no parece muy claro a la vista de la dependencia económica de Rusia respecto de las potencias occidentales.

Las discrepancias entre la Unión Europea y los Estados Unidos y entre los países desarrollados y no desarrollados o en vías de desarrollo provocaron el fracaso de la cumbre de la OMC de Seattle, que debía lanzar la “Ronda del Milenio”, llamada a liberalizar el comercio mundial. Un resultado que no se considera demasiado perjudicial para nuestros intereses. Los problemas surgidos dentro y fuera de la cumbre pusieron de relieve la necesidad de abordar los nuevos retos que nos ofrece un futuro presidido por fenómenos de la importancia de la globalización y la mundialización y que se distingue por su complejidad.

Motivo de la mayor satisfacción para España fue la designación de un español para el cargo de Director General de Agricultura, un puesto que ambicionaba nuestro gobierno por ser uno de los más prestigiosos y con más poder de la Unión, ya que controla la mitad del presupuesto del ejecutivo europeo. Este había sido uno de los puntos abordados por el presidente Aznar en su visita a Prodi unos días antes de que se tomase la decisión.

EUROPA CENTRAL Y DEL ESTE

Por RICARDO ÁLVAREZ-MALDONADO MUELA

De los acontecimientos que han tenido lugar en diciembre de 1999 cabe destacar los siguientes:

En la Cumbre de la UE celebrada en Helsinki los días 10 y 11 de diciembre los “quince” decidieron iniciar negociaciones para su futuro ingreso con los seis países que figuran en la segunda lista de aspirantes.

Que Turquía se aviniera a admitir el estatus de “candidato” ha constituido una sensible mejora de sus tirantes relaciones con la UE. Esta oferta, propicia a Ankara, ha ido acompañada de otras concesiones favorables a Grecia.

En las elecciones legislativas del 19 de diciembre en Rusia la participación fue del 61,6%. Más de lo esperado, dado el escepticismo reinante sobre las promesas electorales de los políticos rusos.

El Partido Comunista ha sido el más votado aunque obtuvo menos escaños que en la anterior legislatura. Lo más espectacular ha sido el resultado obtenido por el Partido "Unidad", constituido hace tan sólo tres meses en los alrededores del Kremlin y liderado por el Primer Ministro Vladimir Putin aunque no figurara en la lista de candidatos a diputado. "Unidad" se ha convertido por arte de magia en la segunda fuerza política del país por encima de la coalición rival "Patria Toda Rusia" de Primakov y el conocido e influyente alcalde de Moscú Luzhkov. "Unidad" no se ha decantado por una ideología definida. Su único mensaje político ha sido el apoyo incondicional a la campaña de Chechenia.

"Yabloto", el Partido reformista liberal, fue respaldado únicamente por el 5,98% de los votantes, perdiendo escaños, lo que parece corroborar el poco arraigo de esta ideología en Rusia.

En este sentido Putin ha declarado que la democracia al estilo occidental no es adecuada para Rusia y que el Estado debe recuperar sus funciones de conducción y regulación. Cabe dudar si es convicción personal o se trata únicamente de una treta electoral.

Con arreglo a la Ley Electoral rusa 122 escaños de la Duma van a ser ocupados por independientes no adscritos, en teoría, a ningún partido. Muchos han sido elegidos gracias a la contribución económica de grandes empresas del sector energético o controladas por poderosos oligarcas, lo que pronostica que sus votos en la Duma se inclinen por la línea favorable al ejecutivo.

En general se estima que la nueva Cámara será más dócil a éste que la anterior, lo que hace pensar en el desbloqueo de proyectos de leyes liberalizadoras si éste fuera el propósito de Putin.

Como va siendo habitual en Rusia, surgió lo inesperado. Boris Yeltsin, en su alocución de fin de año, anunció su dimisión tras nueve años en el poder. Su renuncia convirtió automáticamente a Putin en Presidente en funciones de la Federación Rusa y obligó a convocar elecciones presidenciales antes de tres meses. Ya se ha anunciado que tendrán lugar el 26 de marzo. Yeltsin previamente logró de su sucesor la promulgación de un decreto que prohíbe cualquier investigación criminal o administrativa contra él. Por el rango y contenido de la disposición algunos juristas del sector crítico la consideran anticonstitucional.

Es de esperar que dicho decreto se mantenga vigente mientras Putin ejerza el poder. Todo parece indicar que para que así sea los cabos están bien atados y que, a menos que el conflicto de Chechenia no se tuerza demasiado en los próximos meses, Putin será elegido Presidente en marzo.

Cabe preguntarse si Putin mantendrá la Constitución vigente, que tantos poderes confiere a la Presidencia, o emprenderá el proceso que conduzca a su reforma.

Respecto a la forma de conducir las operaciones en Chechenia por parte del Ejército Ruso la actitud de las organizaciones internacionales sigue siendo crítica, pero pasiva.

EL MEDITERRÁNEO

Por PEDRO LÓPEZ AGUIRREBENGOA

El año 1999 se ha despedido en el Mediterráneo con el Proceso de Paz en el Oriente Medio como protagonista, al reanudarse finalmente la banda sirio-israelí, con la libanesa a la espera de una mayor concreción, y el continuado aunque lento avance en las negociaciones palestino-israelíes, tanto en la aplicación del acuerdo transitorio como en la configuración del acuerdo marco para las negociaciones sobre el estatuto permanente, aunque permanecen dudas respecto a si se podrá concluirlo en la prevista fecha de 15 de febrero de 2000, con el horizonte de un acuerdo final para el 15 de septiembre del mismo año.

Por otra parte, el proceso continúa en buena medida condicionado por la política interna israelí. Aunque se ha iniciado el 4 de enero en Washington la primera ronda sustantiva sirio-israelí en la que, a pesar de las aparentes buenas voluntades perviven las importantes diferencias de fondo por lo que los norteamericanos han tenido de nuevo que esforzarse en su labor de "facilitadores" al más alto nivel para asegurar su continuidad, la opinión israelí parece reforzarse en un sentido contrario a la devolución de todo el Golán, lo cual constituirá una presión adicional creciente sobre el empeño del Gobierno Barak. No hay que olvidar que este último ha reafirmado el compromiso de someter el paquete que se alcance en las negociaciones a un referéndum, y que la coalición que le sustenta no es

todo lo fuerte que sería deseable pues hay quienes en su seno siguen manteniendo dudas sobre el proceso de paz o juegan sus intereses más inmediatos, a los que supeditan su apoyo.

En este último sentido, el Primer Ministro Ehud Barak ha logrado, con concesiones económicas al partido religioso Shas evaluadas en unos 100 millones de dolares, la desactivación de la amenaza que este último esgrimía de abandonar la coalición y la aprobación del nuevo presupuesto en la Knesset. Se repite así la vieja historia en un Shas reforzado desde los últimos comicios. La defección del Shas, con sus 17 diputados, hubiese hecho perder a Barak la mayoría que tiene la coalición, pasando a depender del apoyo exterior de los diputados árabes, con una mayor vulnerabilidad política, dada la perenne sensibilidad ante este electorado, cuyas tendencias islámicas radicales son causa de preocupación. Para tratar de llevar adelante las negociaciones de paz, y en su momento la adopción en referéndum de los acuerdos a que se llegue con las partes, Barak precisa de una clara “mayoría judía”.

El 8 de diciembre, a raíz de la gira por el Oriente Medio de la Secretaria de Estado Albright el Presidente Clinton anunciaba la reactivación de la banda sirio-israelí, en una primera reunión en Washington a partir de la semana siguiente, señalando que las negociaciones “serán reanudadas en el punto en el que fueron abandonadas en febrero 1996” (iniciadas en Wye Plantation en 1995), con lo que se daba aparente satisfacción a uno de los puntos clave demandados por Damasco. Dichas negociaciones serían de alto nivel, globales y orientadas a la necesidad de lograr un acuerdo a la mayor brevedad posible. Esta buena nueva constituía un positivo logro para la política exterior norteamericana, un tanto maltrecha tras el fiasco de la Conferencia de la Organización Mundial de Comercio en Seattle.

La Cumbre de Washington se basaba en la idea de una aproximación global al proceso de paz —el tratamiento simultáneo de todas las bandas de dicho proceso podría dar lugar a una positiva interacción entre todas ellas— y en tratar de “aparcar” en la banda siria, en lo posible, la cuestión fundamental de la retirada israelí a las líneas del 4 de junio del 67. Con un pre-acuerdo de principio que no la excluya y que establezca “puntos de referencia” que permitan a ambas partes el relanzamiento, para entrar a discutir previamente las otras tres dimensiones del asunto: normalización de relaciones, arreglos de seguridad y calendario que articula todo ello. Un avance en esta línea podría posibilitar el objetivo de Barak de que el

ejército israelí procediese a una retirada de la zona sur del Líbano, cumpliendo el compromiso electoral en tal sentido. Las negociaciones de Israel con ese país empezarían, previsiblemente, sólo cuando Siria e Israel hubieran acordado una parte sustancial de los temas de su propio acuerdo.

Esta reunión acabó con un tono bastante optimista en cuanto a las perspectivas tras la acordada reanudación de las negociaciones en los EEUU a partir del 3 de enero en Sheperstown (Virginia). Existía un cierto convencimiento de que en un plazo relativamente breve se podría llegar a un acuerdo final y de que, en todo caso, habría progresos muy sustanciales si por ambas partes se mantenía la intención seria de alcanzarlo. De no ser así, se entraría en una nueva fase de grave riesgo de enfrentamiento en la región.

Partiendo de un “pacto de silencio” que permita el desarrollo de las negociaciones al amparo de tensiones y presiones, y sobre la base de que nada está acordado hasta que todo esté resuelto, funcionarían diversos comités (seguridad, normalización de las relaciones bilaterales, agua, y fases de implementación de un futuro acuerdo).

La semana de negociaciones en esta fase —3 a 10 de enero, aunque a nivel de expertos continuarían un par de días más— con múltiples intervenciones directas del propio Presidente Clinton, debía servir a Barak y Sha'ara para romper el hielo. El primer fruto habría sido un documento de trabajo, facilitado por el Presidente Clinton, destinado a encarrilar la futura continuidad de la negociación.

Después de bastantes dificultades y ciertas sensibilidades ante la eventualidad de que un avance en las negociaciones sirio-israelíes relegase a la banda palestina, las perspectivas en esta última mejoraban con el inicio del nuevo año. El 4 de enero se alcanzaba finalmente un acuerdo para el II redespiegue israelí de Cisjordania sobre el 5% de este territorio, que comenzaba al día siguiente. El acuerdo se basa en las propuestas que habían sido presentadas hace dos meses por parte israelí y que fueron entonces rechazadas por el Presidente Arafat, al considerar que no se había tenido en cuenta el parecer palestino al establecer las áreas objeto de dicho redespiegue. La clave del cambio habría estado en un entendimiento en relación con el III redespiegue —previsto para el 20 de enero según el memorándum de Sharm-es Sheick (6,1 % de territorio)—. Según los palestinos se les daría voz y voto en la definición del territorio objeto de transferencia y la fijación de los consiguientes mapas, pero por parte

israelí no se reconoce, al menos públicamente, haber aceptado un compromiso formal en tal sentido.

Al mismo tiempo, Israel decidió unilateralmente la liberación de 22 prisioneros palestinos como gesto con motivo del Ramadán. El comité conjunto encargado del futuro de los detenidos continuará su labor una vez concluido tal periodo. Ha habido igualmente otros avances en las cuestiones pendientes de los acuerdos interinos, como la aprobación israelí para poner en marcha las zonas industriales de Rafah y Jenin, pero quedan pendientes todavía otros asuntos como los financieros, el establecimiento del “paso seguro” en el norte y el diálogo sobre Hebrón.

Finalmente, y por lo que atañe a las conversaciones sobre el “acuerdo marco” para la negociación del estatuto permanente, prosiguen con mayor frecuencia las reuniones de sus diversos comités, pero la impresión es que posiblemente habrá que esperar a un encuentro a alto nivel para que se produzcan avances significativos en la determinación de dicho acuerdo. La ocasión puede ser la contemplada visita del Presidente Arafat a Washington, para la que la parte palestina ha propuesto la fecha del 21 de enero.

En las últimas semanas de diciembre el principal factor bloqueante continuaba siendo la política israelí en materia de asentamientos, estimándose por parte palestina positivas pero insuficientes las promesas israelíes de que no se abrirán nuevas licitaciones de construcción, así como la disposición a congelar aquellas en las que no se han iniciado todavía los trabajos. La otra petición palestina es que se produzcan nuevas confiscaciones de terrenos, tema en el que quizás Barak tenga una mayor capacidad de flexibilidad y margen de maniobra, al ser esta una decisión que corresponde a las autoridades militares israelíes de los territorios y al Ministerio de Defensa.

La Unión Europea se ha congratulado de los avances en las bandas siria y palestina y mantiene sus contactos con las partes y con los Estados Unidos para complementar sus esfuerzos, continuar prestando su contribución y ser políticamente útil, aunque sin incidir en las negociaciones. Este apoyo europeo podría concretarse en cuestiones de la banda multilateral, cuyo relanzamiento es igualmente importante, y en cuestiones como el agua, la futura cooperación económica, las medidas de creación de confianza y los arreglos en materia de seguridad, todo ello igualmente conectado con la aplicación de los futuros acuerdos.

En el marco de la Unión Europea y por lo que al Mediterráneo se refiere, el Consejo de Helsinki recogía en sus Conclusiones una fórmula a la vez prudente y satisfactoria, que sancionaba la candidatura de Turquía a la adhesión. El Alto Representante de la UE Sr. Solana explicaba en Ankara el contenido, que era aceptado por parte turca, aunque con reservas sobre las alusiones a los problemas del Egeo y Chipre —como la alusión a la necesidad de llevar los problemas del Egeo al Tribunal Internacional de Justicia no más tarde del 2004, o la referencia al hecho de que la adhesión de Chipre no esté condicionada a un arreglo negociado de la división de la isla—.

En cuanto a las implicaciones futuras del compromiso turco de asumir los “criterios de Copenhague” como precondición para el inicio de negociaciones de adhesión, el sentimiento dominante es que lo más difícil empieza ahora, ya que Helsinki ha situado a Turquía en la línea de salida para lo que será una previsiblemente larga y trabajosa ascensión hacia la adhesión a la UE, pues el cambio sicológico e institucional que conlleva es importante. Así, Turquía puede empezar a mirar ya al mismo proceso de Barcelona y a otros foros con una dimensión regional mediterránea en los que participan la UE o sus Estados miembros, como un asociado del Sur que en un horizonte tangible pasará a ser un miembro de la UE. Ese cambio se ha empezado ya a evidenciar, con un mayor interés de Ankara en estos ámbitos.

IBEROAMÉRICA

Por JOSÉ SÁNCHEZ MÉNDEZ

La vida política *argentina* encontraría la definitiva normalidad democrática el 10 de diciembre con el traspaso de poderes de un presidente peronista, Carlos Menem, a un presidente radical, Fernando de la Rúa, hecho sin precedentes en dicha nación, que desde los años treinta había venido atravesando un período de fuerte inestabilidad política y social. De la Rúa, en su primer discurso ante la Asamblea Legislativa, en la que se encontraba presente el Príncipe de Asturias, prometió una acción transparente, la honestidad, austeridad y una lucha implacable contra la corrupción. En su gobierno, cinco de los once miembros son economistas, ocupando dos de éstos las carteras de Defensa y Asuntos Exteriores,

como prueba de la decisión presidencial de hacer frente a la grave crisis económica por la que atraviesa la nación.

El partido del presidente *boliviano*, Hugo Banzer, solamente pudo alcanzar el tercer puesto en las elecciones municipales celebradas a principios de diciembre, si bien podrá controlar la mayor parte de las capitales de departamento en las elecciones generales del año 2002, si se respetan las primeras mayorías.

Las relaciones entre *Cuba* y Estados Unidos sufrirían un nuevo incidente con motivo de la negativa de Washington de devolver el niño Elián González, que había llegado a Miami en una balsa y cuya madre había muerto en la travesía. Las autoridades norteamericanas han dejado a la Justicia la decisión del futuro sobre el niño. Sin embargo por primera vez en 40 años, los cubanos que viven en Estados Unidos pueden volar directamente desde Nueva York a La Habana, merced a una decisión del presidente Clinton para aumentar el intercambio directo entre personas de los dos países. El primer vuelo se realizó el 3 de diciembre.

El 12 de diciembre se celebraron en *Chile* las elecciones presidenciales pero cuyos resultados han obligado a una segunda vuelta, ya que los candidatos de los dos partidos más importantes, el derechista Joaquín Lavín y el socialista Ricardo Lagos, alcanzaron prácticamente un empate técnico al obtener el primero el 47,52 por ciento de los votos y el segundo el 47,96 por ciento. El resultado en sí no supuso una sorpresa para el electorado toda vez que las encuestas vaticinaban que sería necesaria una segunda vuelta. Lo más destacado de estas elecciones fue el sorprendente ascenso de la derecha y la práctica desaparición de los partidos minoritarios, incluido el comunista, que sólo recibió el 2,94 por ciento de los votos. Tanto Lagos como Lavín ofrecieron programas económico-sociales muy parecidos. En la segunda vuelta, el día 16 de enero, Ricardo Lagos consiguió el 51,32 por ciento de los votos, frente al 48,68 por ciento de Lavín. El nuevo presidente encontrará una recuperación tras la reciente recesión, aunque quizás no sea bueno una bipolarización de la vida política en una nación que tradicionalmente ha tenido tres fuerzas similares, derecha, centro e izquierda.

En *Guatemala*, Alfonso Portillo, candidato del derechista Frente Republicano Guatemalteco se impuso al también derechista Oscar Berger en las elecciones presidenciales que tuvieron lugar el 26 de diciembre. Se considera a Portillo como un protegido del exdictador Ríos Montt, actual

presidente del Congreso y secretario general del partido en que milita el nuevo presidente.

Un acuerdo entre *Honduras* y *Nicaragua*, alcanzado a finales de diciembre, ha permitido desactivar un posible conflicto armado entre ambas partes por diferencias limítrofes sobre aguas territoriales, cuya solución se ha dejado en manos del Tribunal Internacional de Justicia de La Haya. A mediados de enero del año 2000 continuarán las conversaciones que faciliten un acuerdo definitivo.

El presidente de *México*, Ernesto Zedillo, al cumplir cinco de los seis años de su mandato ha mejorado su imagen política, que es respaldada por un 67 por ciento de sus compatriotas, según una encuesta del periódico *Reforma*, publicada a principios de diciembre. Entre sus logros los encuestados resaltan el tratado con la Unión Europea, los datos macroeconómicos y el récord de exportaciones de petróleo con elevados precios. Sin embargo en su deber está el problema aún insoluble de Chiapas, donde continúan actuando grupos paramilitares, ya que no ha dado pasos firmes para la solución del conflicto ni se han cumplido los Acuerdos de San Andrés Larráinzar.

Como hecho histórico más sobresaliente en Iberoamérica durante 1999 y tal como se comentaba a principios de este capítulo, está la recuperación definitiva de la soberanía nacional de Panamá sobre el Canal que entró en vigor el 31 de diciembre. El acto protocolario de la devolución del control de dicha vía marítima tuvo lugar el 14 de diciembre, al que asistió el Rey de España, que estaba acompañado por varios jefes de Estado iberoamericanos. La presencia norteamericana fue de muy bajo nivel, ya que el presidente Clinton, el vicepresidente Gore y Madeleine Albright brillaron por su ausencia, motivada, según los medios de comunicación estadounidenses, por que el hecho no favorece al candidato demócrata en las próximas elecciones presidenciales.

Como se comentaba sobre el *continuismo*, el presidente Alberto Fujimori pretendía presentarse como candidato a las elecciones presidenciales de Perú para el período 2000-2005. Esta decisión fue confirmada por el primer mandatario el 28 de diciembre, si bien la oposición peruana ha impugnado ante el Jurado Nacional de Elecciones por entender puede suponer inconstitucionalidad la aspiración del presidente.

Finalmente en *Venezuela*, la nueva Constitución triunfaba en el referéndum efectuado el 15 de diciembre, con la que se facilita al presidente

Hugo Chávez seis años de mandato presidencial y una reelección por otro período similar. La Constitución, de inspiración humanista, contempla la doble nacionalidad para ciertos países, entre ellos España, elimina el Senado y en la Asamblea Nacional habrá tres indígenas. Desde el 29 de diciembre la nueva denominación de país ha pasado a ser *República Bolivariana de Venezuela*. Sin embargo los venezolanos pasarían las Navidades más tristes y duras de su historia debido a los millares de compatriotas muertos en unas tremendas inundaciones y a unos daños materiales muy difíciles aún de valorar. Se estima que unas 30.000 personas perdieron la vida en la catástrofe, más posiblemente otros 50.000 desaparecidos, la peor de la ocurrida en todo el mundo en 1999. Deseamos a Venezuela el coraje y la fortaleza necesaria para superar esta tragedia.